

SOSTENIBILIDAD MEDIOAMBIENTAL

Las fuentes de proteína seleccionadas difieren sustancialmente en relación a la sostenibilidad ambiental.

Productos con un bajo contenido en materia seca, como la alfalfa, hojas y proteínas acuáticas se consideran menos sostenibles, dado el elevado coste energético necesario para su secado.

- Hay escasez de valores para algunas fuentes.
- Además, es necesario seguir investigando para determinar si los procesos de extracción proteica son sostenibles.
- Actualmente, no se pueden sacar conclusiones sólidas con respecto a la sostenibilidad medioambiental de las fuentes proteicas seleccionadas.

Dentro de la categoría de semillas oleaginosas, la harina de soja producida en Europa parece ser la alternativa más viable a la harina de soja importada desde América.

- El valor nutricional y la digestibilidad de la proteína, especialmente, de la harina de soja es muy buena.
- El rendimiento proteico de la harina de soja producida en Europa debería incrementarse para que este cultivo sea viable para el granjero. Para lograr esto, se han seleccionado variedades de ciclos ultra-cortos.

Con respecto a la categoría de **granos de leguminosas**, los guisantes parecen ser la alternativa más prometedora a la harina de soja, al menos a corto plazo.

- El rendimiento proteico es razonablemente alto, pero debería incrementarse.

A largo plazo, las **proteínas procedentes acuáticas y follares** probablemente puedan contribuir a reducir la importación de soja.

- Presentan además la ventaja de no competir por el suelo utilizado por otros cultivos.
- Sin embargo, son necesarios mayores conocimientos de las técnicas de separación de proteínas y del valor nutricional de estos productos.

Los cultivos proteaginosos tienen que competir con cultivos de cereales y raíces (patata, remolacha) en Europa.

- Actualmente, la UE es más que autosuficiente con respecto a las patatas.
- También somos autosuficientes en la producción de remolacha, pero los expertos sospechan de una caída del 30% en la producción tras la liberalización del precio del azúcar.

Por ello, parte del suelo agrícola de la UE podría estar disponible para el cultivo de proteaginosos. Asimismo, se estima que 1,8 millones de hectáreas de suelos en barbecho en la región del Danubio, en la Europa Sudoriental estarían disponibles.

El área mínimo estimado con potencial para el cultivo de proteaginosos en Europa es de 2,4 millones de hectáreas.

